

El precio de la Leche en el mercado y al ganadero

Sector lechero o cadena productiva de lácteos

Hace ya un tiempo, el precio percibido por litro de leche, en muchos casos, no cubre los costes de producción, siempre que estos estén bien hechos - con costes fijos y costes de oportunidad incluidos -. En general, hablamos del sector lechero, desde la producción a la venta de leche, pero es una visión un tanto engañosa, ya que se focaliza en un producto, que para el ganadero es el único del proceso productivo y no es, necesariamente, único para la industria de transformación y, de ninguna manera, no es único para la distribución (desde la tienda a los supermercados), ya que, para estos, la leche es un producto entre miles de su actividad. Sería mejor hablar de cadena productiva de lácteos.

Si nos fijamos en un supermercado de ciudad, no en las grandes áreas, la leche envasada de larga duración, no siempre está en el lineal de productos lácteos, depende del espacio del mercado. Hay grandes refrigeradores, donde sí existe el lineal lácteo, donde se encuentran quesos, yogures, quéfires, helados, flanes, entre muchos otros derivados de la leche, y también, y no siempre, está la leche fresca. Si explicamos el procedimiento de elaboración de los productos derivados de la leche, didácticamente, podemos hablar de una cadena productiva, y lo asimilamos, en este caso, al sector lechero. Siempre hemos tenido la necesidad de reducir la realidad a un esquema. Como ocurre cuando se habla de la evolución de los seres vivos, hasta llegar al hombre - en sentido genérico -, y nos quedamos tan anchos. Ahora bien, cuando hablamos del hombre, de sus problemas, de sus relaciones con las cosas y los otros seres vivos, lo hacemos ya desde el hombre y su entorno, no volvemos a explicar la evolución.

Con el precio de la leche pasa lo mismo. No son necesarios tantos análisis de los costes de la cadena, entre otras cosas, por la imposibilidad de imputar lo que cuesta distribuir y vender la leche, al total de costes del supermercado en cuestión. Imaginemos una ciudad donde todos los ciudadanos fuesen intolerantes a la leche, ¿dejaría de haber supermercados? El beneficio de un supermercado ¿se resentiría de no vender leche? Por tanto, el problema del precio de leche, corresponde exclusivamente a la industria y a las explotaciones de vacas de leche. Podemos, por tanto, olvidarnos del precio *justo*, en el sentido popular de la palabra.

El mercado

El mercado, en general, es una negociación constante y, como en todos, no sólo el de la leche, unos tienen más poder de negociación que otros. Y esto, es fácil de entender, porque todo el mundo se ha encontrado en una negociación, del tipo que sea, y si se entra, por necesidad o no, el juego se pone en marcha. Unas veces somos *vendedores* y otras somos *compradores*. Apelar a la bondad, al razonamiento, al sentido común del *comprador* (**distribución a industria, industria a explotaciones**) no parece nada más que la carta a los reyes. Dicen que la distribución, obliga a unos tratos comerciales muy severos; el mercado siempre ha sido así. Los distribuidores, cuando negocian, lógicamente, tienen en mente el estado de cuentas de su negocio, no el de la industria ni el de las explotaciones. Supongamos que, según un país u otro,

deben poder llegar a acuerdos, no de buena voluntad, sino de cumplimiento obligatorio, si bien, siempre existe el tribunal de competencia que puede dictaminar.

Ahora se habla de que una cadena de supermercados, ha subido o subirá el precio de venta de la leche, a raíz del estado de opinión sobre el tema. ¿Qué motivo puede haber tenido para hacerlo? porque si antes, se decía que esta cadena imponía un tipo de negociación extenuante, si antes se criticaba el sistema de la cadena, ¿por qué es la primera en subir? ¿Quién ha negociado con ellos?

Si lo supiéramos quizás tendríamos la solución. En general, los muchísimos supermercados, cadenas, que hay, ¿de cuántos conocemos el nombre y apellido del empresario? Con esto quiero decir, que, quien negocia con la distribución se supone que, también, tiene el estado de su negocio presente, y debe saber los límites. El distribuidor *impone* a la industria, ésta *impone* a la explotación, y cada uno juega su papel, según el poder que tenga. No hay ni buenos ni malos, todo depende del lugar donde estás y quién es el que te *juzga*. El distribuidor, si la industria se queja, le puede preguntar ¿por qué te dedicas a esta actividad si dices que no te salen las cuentas? Y un industrial, también se lo podría argumentar al ganadero. Hay, en toda la cadena, una relación entre vendedor y comprador. El ejemplo que siempre usamos: si compro una mesa de madera de pino, hecha por un ebanista tendrá un precio, mucho más alto que si la mesa la compro en serie. Tenemos dos precios y una misma madera. Y, posiblemente, el ebanista y la fábrica de muebles en serie han pagado el mismo precio por la madera.

Producción y transformación

El que inicia la producción, si no asume parte de la transformación, se encuentra desamparado en muchos casos. Una transformación que es fácil de recomendar, pero casi imposible de llevar a la práctica en poco tiempo.

Las explotaciones de vacas de leche, mayoritariamente, sólo tienen un producto, la leche, que representa el 82% de los ingresos totales (según los resultados gestión económica, Generalitat de Catalunya¹). El sector transformador puede tener la leche como único producto de entrada, pero no necesariamente como único de salida². Sabemos que en la categoría de leche envasada se encuentran muchos tipos de leche, y unos nos gustan más que otros, y es un problema de la industria que en el mercado tengan un precio, ajustado al procedimiento empleado; a nosotros nos parece que si una industria aplica un procedimiento más preciso, que no *quema* la leche, etc., el precio final de venta al consumidor debería ser más alto que en los casos, en que sí la *queman*. Pero, ¿cómo implantamos lo que nos parece lógico? ¿Vendiendo la leche más específica en tiendas especializadas? ¿A qué consumidor? ¿Cuántos consumidores conocemos dispuestos a pagar más? Entraríamos en un mercado más reducido

¹ <http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/estadistiques/ramaderia/sectors-ramaders/bovi-llet/notes-conjuntura/>

² Actividades industriales en Cataluña: Elaboración de otros productos lácteos (flanes, natillas y similares); otros tipos de leches (evaporada, condensada y similares); de bebidas a base de leche; de quesos fundidos; de quesos frescos; de quesos madurados; de helados; de yogures; de leche esterilizada; de leche homogeneizada o tratada a altas temperaturas (UHT); de leche pasteurizada; de mantequilla; de nata a partir de leche; manipulación de quesos (troceado, fileteado y similares); refrigeración y envasado de leche certificada cruda.

y el problema general del precio de leche seguiría siendo el mismo. El gran consumo marca la pauta y, el gran consumidor, en general, no está atento a la cadena productiva de lo que compra.

En Cataluña, siguiendo los informes del departamento de Agricultura³, hay unos 180-190 elaboradores de productos lácteos, de los cuales 10-12 serían los que tienen más de 50 trabajadores, o sea las empresas grandes de todos conocidas. Es muy posible, que cada uno de ellos tenga problemas en el precio de venta del lácteo elaborado, y que le sea más o menos difícil colocarlo. Hay elaboradores más especializados y pequeños, que llevan el lácteo a puestos de venta más específicos, y el consumidor también ha hecho una selección previa, donde el precio no es el factor principal de elección. Este tipo de lácteo no afecta al precio de venta de la leche envasada de larga duración.

El sector productor de leche en Cataluña consta de unas 400 explotaciones⁴ y la mitad tienen menos de 100 vacas y, atención, sólo 31 explotaciones producen cerca de la mitad de la producción total de leche (exactamente el 45,6% de 760.000 toneladas); en 2010 (aunque aún con cuota lechera) había 813 explotaciones y la producción era, aproximadamente, de 550.000 toneladas. Son cifras que hablan por sí mismas. También en el sector productor hay explotaciones de todo tipo. Si de los elaboradores de lácteos, hemos visto que sólo el 6% tienen más de 50 trabajadores; del total de explotaciones de vacas de leche, sólo el 7,7% producen la mitad de la leche⁵.

Cadena de valor y consumo de leche

El estudio del Ministerio de Agricultura⁶ sobre el precio de la leche, que me parece un estudio riguroso, se focaliza en la leche envasada de larga duración. Entre otros datos y comentarios, dice que el precio de la leche en 2020 fue en promedio (precio al consumidor) de 0,69 €/litro, pero el 41% de la leche vendida estaba entre 0,55 y 0,60 €/litro. El 56,3% del volumen de esta leche de larga duración es de marca de la distribución.

Se hace un reparto de los costes, por lo que el total del coste, desde la explotación a la venta, oscila entre 0,683 y 0,939 €/litro, mientras que el precio que paga el consumidor fluctúa entre 0,547 y 0,758 €/litro. Aclara el informe que estos valores no incluyen ayudas ni subvenciones. No parece una situación muy esperanzadora.

Del informe de coyuntura (ver nota 2) sacamos que el consumo de leche envasada por habitante en Cataluña el año 2006 era de 75 litros/año y en 2020 de 63 litros/año, en números redondos.

En toda España el 42% de la leche producida va a consumo directo, y en la UE es del 13%.

³ Ver nota 1

⁴ Si sigue esta evolución pronto habrá tantos establecimientos de transformación como explotaciones de vacas de leche

⁵ La explotación media de Cataluña (2021, previsión) tiene 189 vacas presentes y una producción media de 27,6 litros/vaca presente y día.

⁶ Estudio de la cadena de valor y formación de precios en la leche líquida envasada de larga duración, junio 2021.

Todo el mundo conoce y entiende perfectamente estos datos que hemos resaltado, y no hay caso de más comentarios.

Un aspecto muy importante del informe del ministerio de Agricultura, es la distribución de los principales capítulos de costes en el precio final de la leche envasada al consumidor, destaca siete y de estos, el **coste de la alimentación del ganado** es el más importante, representando entre el 26 y 28,5% del precio final. Por ejemplo, si compramos un litro de leche a 0,65 €/litro, aproximadamente 0,18 €/litro provienen de la alimentación de las vacas, y otro capítulo, también destacado es el de la **sanidad y reproducción de las vacas**, que representa entre 4,56 y 5,29% del precio final. Son dos aspectos propios del sector productor. ¿Quién y cómo lo paga? Evidentemente, es de total responsabilidad de las explotaciones.

Política sectorial o su ausencia

Aquí debería entrar la política, aquellas instituciones encargadas de los Asuntos Públicos. Por ejemplo, el departamento de Agricultura y sus atribuciones, de Cataluña o de la cualquier otra comunidad, podría definir y orientar, dentro de las instituciones UE y del Estado, qué entiende por sector productor de leche. No es suficiente estar cerca del productor, haciendo o asistiendo a reuniones, ni elaborar discursos y repartir culpas y quejas, que de esto sabemos todos.

En 40 años, más o menos, en que se tienen las atribuciones en agricultura, alguien puede decir si ¿alguna vez se ha hecho un programa o una política a largo plazo para el sector productor? Algún consejero se ha preguntado si ¿nuestro país es un país para vacas de leche? Parecía que, incluso, se sentían orgullosos de pertenecer a un territorio pequeño donde se era *capaz* de tener cerdos, vacas y gallinas. No obstante, el problema era y es, que estos animales comen, y hay que preguntarse ¿qué y de dónde? No se resuelve dividiendo el número de animales por la superficie total agraria de Cataluña - en este caso, o de cualquier territorio - el problema es la concentración de animales en poca superficie, tanto para la alimentación como para los residuos. Somos muy sostenibles en las conferencias, pero a la hora de planificar mínimamente no sabemos, pero allí estamos, en lo alto de la pirámide.

Cargar tintas contra la distribución, cuando todos somos consumidores, no conduce más que a la frustración. Todos tenemos un mundo idealizado, donde el consumidor es responsable, el productor no contamina y emplea productos de alta calidad, el distribuidor presenta los productos limpios y pulcros y a un precio *justo*, etc. Al final, la realidad.

- ¿Sería muy difícil definir (orientar) cuál debe ser la explotación más conveniente para cada territorio?
- ¿Sería difícil orientar como debe estar formada la ración de una vaca? que no lo olvidemos es un rumiante.
- ¿Sería muy difícil orientar una selección genética que valore otros parámetros que no sea la producción? O ¿es que siempre se ha de aumentar?
- Y en cuanto a la distribución de los animales en el territorio, ¿no puede haber una guía de óptimos en la densidad animal? O ¿nos conformamos con, sobre el papel, asignar tierras fuera de la explotación para el purín?

Resulta que todo el mundo habla del bienestar animal, confort, medio ambiente, nitratos, etc., pero uno de los principales factores que determinan el bienestar y el medio es la **alimentación**, que debe hacerse con sentido común. El manejo ideal de una explotación tampoco existe, pero el de mínimos sí, y profesionales hay que lo pueden plasmar. Un manejo que abarque toda la producción, hasta que sale la leche de la explotación.

Subvenciones, impuestos, ayudas, a cambio de... y para qué

Hay muchas subvenciones, y se deben ligar a un buen manejo de mínimos. La diferencia entre el coste de producción de hacerlo según un canon o código de producción y el precio percibido, puede ir por vía de impuesto o gravamen. ¿No se dice que quien pase por autovías sin peaje, deberá pagar una parte para su mantenimiento? ¿No se dice que los coches que más CO₂ produzcan, deben pagar un impuesto?

¿No se puede introducir un impuesto o gravamen a la compra de leche, que paga el consumidor, y que el distribuidor recaude y pase a la administración? Pero, aquí viene la política, este impuesto debe servir para **aquellas explotaciones que se aproximen al manejo de mínimos, adaptado y en sintonía con el territorio**.

Este impuesto que va servir para la promoción de un tipo de explotación, no va contra aquellos productores de grandes o medianas explotaciones. Hay una legislación que permite elegir el tamaño de la explotación, y una normativa que se debe cumplir. Cada cual puede elegir. Aquí lo que se propone es que la Administración promueva un tipo de explotación, con una serie de normas, y que quien siga el manejo propuesto pueda beneficiarse de un precio que contemple los costes de producción.

Podría ser un impuesto en función del coste de producción de un litro de leche, calculado para la **explotación de referencia** y que, lógicamente, puede cambiar cada año. El precio de la leche de larga duración también irá cambiando cada año, o no. Se calcula el precio medio del litro de leche que se paga a la explotación, y la diferencia entre éste y el coste, se imputa al precio de venta. Cada año puede variar. Que la distribución, por ejemplo, no quiere cargarlo al consumidor, no queda exenta de ingresar el impuesto a la función pública. Evidentemente, cada región podrá tener uno o más tipos de explotación a promover, según la propia realidad. El sistema puede parecer complicado de aplicar, pero si se hace con criterio no debe ser difícil, dado que las cadenas de distribución están implantadas en todo el territorio, y sólo hay que hacer las compensaciones adecuadas.

Por ejemplo, en Menorca, se podría promover la producción estacional, de septiembre a mayo, pasto racional, raciones con un mínimo del 60% materia seca forrajera.

El precio de la leche, de siempre ha sido un problema, pero también un síntoma de un sistema productivo. Hoy tenemos graves problemas de medio ambiente, y debería aprovecharse la coyuntura, no sólo para clarificar el sistema de precios, sino para transitar hacia un sistema productivo adaptado al clima y al terreno.

Comentari 1

En la industria hay diferentes modelos de producción. Existen modelos cooperativistas, con beneficios sociales entre medio. Modelos más convencionales, más capitalistas. Pero por más

variado que sea el modelo, todas ellas tienen un punto en com3n muy fuerte (o la mayor3a), **reducir cada a3o los costes de la compra de leche (y de todo lo que se pueda reducir)**.

Obviamente, cuanto m3s diversificado sea tu portafolio y m3s valor a3adido tengan tus productos, m3s precio podr3as ofrecer a tus proveedores para la compra de la leche, pero no nos engañemos, esto no es as3. Todas las industrias, con independencia del producto que fabriquen, se comparan unas con otras. Nadie quiere pagar m3s que su competencia y esto en una industria cada vez m3s especializada en el *low cost* no son buenas noticias.

Afortunadamente, pero no est3 todo perdido y existen modelos de industrias, orientadas a l3cteos espec3ficos, que compran la leche en las mismas explotaciones, y establecen un criterio de compra, que puede basarse en el **coste de producci3n**, y en diversas normas de calidad. Sistema que no se puede generalizar para aquellas industrias, en las que el producto ofrecido es la leche de gran duraci3n.

Quiz3s, ante la ausencia de modelo productivo ofrecido desde los estamentos p3blicos, las industrias acabar3n impulsando el modelo m3s conveniente a sus intereses (integraci3n, control de cuentas, etc.). Ya lo hicieron con las cuotas de producci3n (ahora no existe mercado spot). ¿Cu3l ser3 el siguiente paso?

La cadena de valor de los productos l3cteos (leche envasada larga vida) es una cadena carente de valor donde nadie se gana la vida y quien m3s lo sufre es el ganadero.

Comentari 2

Un tema controvertido, espinoso, que no se puede discutir serenamente en una mesa a tres bandas.

Creo que las ayudas no acaban solucionando el problema, lo acaban haciendo cr3nico. Lo mismo ocurre con las vacas de cr3a, terneros engorde, etc. La cuesti3n es que tenemos un producto de primera necesidad (la leche), que debe estar al alcance de todos los bolsillos, y de este hecho, la distribuci3n se ha apropiado a su conveniencia, sabiendo que juega con 5.000 art3culos (por decir algo) y no con uno, como los productores.

El tema ser3a marcar un precio m3nimo venta de la leche, pero esto como que no se puede hacer, pasar3a porque el sector hiciera una presi3n asfixiante (como creo que ocurre en Francia), que por n3mero de productores y desuni3n no puede hacer. Por tanto, la propuesta de un impuesto, ligado a aquellas explotaciones de un manejo determinado, no me parece adecuado, pero tampoco tengo ninguna otra a nivel de mercado.

La cuesti3n pasa porque la ley de la cadena alimentaria realmente sea eficaz (creo que este mes de septiembre se aprueba o se reformula), y la leche se pague en funci3n de unos costes relacionados con una eficiencia, y a partir de aqu3, la industria y distribuci3n que hagan lo que mejor sepan.

Comentari 3

Si comparas el coste de producci3n y el coste de venta (informe ministerio), deja bien claro que hay una situaci3n an3mala, pero que hace a3os que dura y nadie sabe o no quiere cambiar.

Si los productores, para sobrevivir, deben estar pendientes siempre de una subvención, no tiene ningún sentido. Una subvención debe ser un extra, para hacer un trabajo extra, no el único beneficio que queda a finales de año.

Pero la gran pregunta es la clásica y de siempre: "¿es nuestro un país para vacas de leche?".

Si no tienes superficie para producir forrajes, tampoco la tienes para tirar estiércol, ¿puedes tener vacas?

Si no tienes suficiente agua para que beban, ¿puedes tener vacas?

A 40°C durante 3 meses, ¿puedes tener vacas de leche? Cada día le veo menos sentido a tener vacas estabuladas sin superficie forrajera, ni superficie en donde pastar. Y, por tanto, este coste de producción, que dicen es tan alto, lo tienen por un sistema de producción artificial y desvinculado del territorio.

¿Puedes tener un rumiante desvinculado del pasto?

Desde el punto de vista del productor, puede ser que el problema no sea lo que te pagan por litro de leche, sino lo que te cuesta hacer un litro de leche.

Otra cuestión, es si nunca te llegarán a pagar suficiente para cubrir tus costes, aunque sean mínimos. Ciertamente, todo el mundo quiere comprar al mínimo precio posible (comentario 1).

De las preguntas del artículo, sobre la orientación de la explotación de vacas de leche, pueden salir casi todas las respuestas.

En cuanto a selección genética, parece que ahora se han dado cuenta que, una vaca que sólo quieres que haga litros, ¡no los hace!, y te acaba saliendo muy cara. Desde hace pocos años todas las selecciones genéticas van hacia la salud. Y hay alguien, que lo ha ido buscando siempre, desde antes de la inseminación artificial y, ahora ya están investigando y seleccionando para obtener animales que sean más "sostenibles" y contaminen menos.

Comentari 4

El impuesto es una propuesta realista en su aplicación y que puede dar resultado. Es importante, sin embargo, ver cuáles son estos mínimos que se establezcan y asegurar que no pueden ser cumplidos por aquellos tipos de explotaciones que no queremos potenciar, porque hecha la ley, hecha la trampa.

Sin embargo, me preocupa que traslademos el problema de precios a otra parte. Si alguien acumula más de lo que le toca, al final alguien lo paga. En la cadena alimentaria de la leche (y de otros productos también, claro) los hay que acumulan poder y beneficio. Esto lo sabemos y no es justo. Pero pasa y parece que no tenemos herramientas para cambiarlo. Hay una tendencia a la concentración que es muy preocupante, porque concentrar es lo contrario a

repartir. Y la justicia social necesita repartir mucho y concentrar poco (este es mi punto de vista). Si el impuesto debe favorecer las peque1as explotaciones muy adaptadas al territorio y con un buen manejo, tambi3n podr3a tratar de favorecer a las peque1as empresas de distribuci3n (menos de una determinada superficie y un cierto% de productos frescos no envasados y productos a granel, por ejemplo) y a la peque1a distribuci3n.

Un 3ltimo comentario de manera m3s general. El sistema capitalista liberal, muy eficiente y 3til en algunos aspectos, se ha demostrado altamente ineficiente en repercutir los costes de las externalidades negativas (ambientales y sociales, y tambi3n culturales, entre otros) que provocan los sistemas econ3micos. Y al final, si no paga nadie, llegamos hasta aqu3. El 3ltimo informe del IPCC (<https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/#SPM>), es un ejemplo del punto en el que nos encontramos. Mi punto de vista es que el mercado no funciona bien a su aire. Esto lo he intuido siempre, pero hoy lo pienso y la realidad nos da argumentos abundantes cada d3a.

La propuesta de impuesto del escrito me gusta en el sentido que va en la l3nea de repercutir en el precio las externalidades negativas y potenciar las pr3cticas que menos generan.

Comentari 5

El tema del precio de venta de la leche, est3 condicionado actualmente por tres aspectos:

1. **Pseudo-oligopolio de empresas** que compran/distribuyen la leche tratada t3rmicamente y que se observan/esp3an/pactan, etc. (cada un@ que elija el t3rmino que m3s le guste), para no ser ni m3s ni menos dentro de un mercado, que aunque no nos guste, dicen que tiene que regirse por la ley de libre mercado, oferta/demanda y otras teor3as econ3micas, pero, donde el margen de beneficio y la cuenta de resultados son el dios al que tod@s rezan/adoran.
2. **La leche fresca es un producto altamente perecedero** en manos del ganader@, que obliga a comercializarlo r3pidamente, para poder someterlo al tratamiento t3rmico que corresponda, y as3 convertirlo en m3s duradero en el mercado. Las prisas y la necesidad, no son buenas consejeras para tomar decisiones.

Mientras algunos ganader@s firman en los contratos "anuales y en primavera", que con ese precio cubren sus costes de producci3n, f3cil lo tendr3n l@s del punto anterior, para cumplir la Ley de Cadena Alimentaria. Y, si no los firman, empezaran los problemas con las retiradas/recogidas de la leche en las explotaciones ganaderas.

Siento decirlo, pero si no hubiera sido por la subida excesiva y mantenida en el tiempo de los cereales, el tema no hubiera explotado todav3a. La mayor3a de las ganader3as de leche, llenaron sus trincheras de ensilado el a1o pasado, cuando el coste de esas materias primas (ma3z) no estaba por las nubes; pero el ensilado se est3 terminando y este a1o llenarlo costar3 doblemente caro, por la compra de la materia prima y por el sobrecoste de los trabajos, por el precio del gas3leo, y no quiero incluir el fantasma que hay en el horizonte con nuevos problemas y de dif3cil soluci3n, que revolotean sobre la rentabilidad del cultivo del ma3z (las desgracias nunca vienen solas).

3. **Inflaci3n**, es el gran fantasma que tanto temen l@s pol3tic@s por sus consecuencias tanto a nivel econ3mico como social, y con las subidas de las luz y combustibles, ya est3 la cosa para pocos incrementos m3s.

La repercusi3n de los **costes de producci3n** en la cesta de la compra es una medida que, en general, es impopular a nivel pol3tico. L@s responsables de establecimientos ya hablan de la ca3da de ventas a partir de la segunda quincena de cada mes. Cada vez m3s gente, por desgracia, solo puede comprar una vez al mes, a principios de mes para ser m3s exactos. Del tema de las colas del hambre, pobreza energ3tica y dem3s problemas socio-econ3micos, aunque no deber3amos, mejor dejarlo para otro d3a.

Estoy de acuerdo en que habr3a que analizar lo de si es posible tener vacas, qu3 tipos de vacas, aunque la tecnolog3a gen3tica ya permite seleccionar con una simple muestra de tejido auditivo, qu3 novilla tiene las caracter3sticas gen3ticas que buscamos en una explotaci3n lechera, etc., se siguen eligiendo las hijas de las vacas que m3s leche producen, con lo que ello conlleva, de subvenciones/ayudas, no olvidar que ya est3 la PAC como una ayuda a la perdida de la renta, y otras medidas que ya hab3is comentado, que podr3an ayudar a solucionar el eterno problema del "**justo precio de la leche**", pero eso podr3a ser entendido como una actuaci3n "intervencionista" y, por lo tanto, no faltar3an las cr3ticas de neoliberales, medi3ticos expertos en econom3a, "voces autorizadas", y los que comparar3an la medida como "t3pica de pa3ses comunistas y/o dictatoriales".

Actualmente la pol3tica est3 controlada por la econom3a y la sociolog3a: dif3cil t3ndem para tomar decisiones.